

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8ra. Prov. 30 trim. Ut. y Estran. 72.
Las suscripciones, anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XXI. NUM. 4427 DE LA NOCHE. MADRID, MIERCOLES 5 DE ENERO DE 1870 OFICINAS, CALLE DEL RUBIO NUM. 23

GRAN BAZAR DE LA UNION, CALLE Mayor, núm. 1, planta baja.—Desde hoy se regala á toda persona que compre por valor de 10 reales en adelante, un precioso calendario para 1870, ejecutado al color y en varios colores, hecho exclusivamente para el gran bazar de la Union.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica un decreto de la presidencia del Consejo, derogando el real decreto de 21 de agosto de 1866, en virtud del cual pasaron al depósito de la guerra los trabajos geodésicos ejecutados, según lo prevenido en la ley de 5 de junio de 1859, por jefes y oficiales de los cuerpos de estado mayor, artillería e ingenieros en la presidencia del Consejo de ministros y bajo la direccion de la junta general de estadística, y en su consecuencia volverán á continuarse en la direccion general de Estadística.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Gobernacion que se modifique el artículo 24 del decreto de 23 de marzo último en los términos siguientes: «Los oficiales-alumnos que tuvieren ingreso en el cuerpo en virtud de la última convocatoria, hecha por real orden de 24 de setiembre de 1867, entrarán en planta cubriendo por el orden de su numeracion el examen de la mitad de las vacantes que ocurran en su clase, dándose la otra mitad por ascenso á los auxiliares primeros de telegrafos.»

La Gaceta de hoy publica la convocatoria para cubrir 30 plazas de telegrafistas segundos, dispensando por esta vez á los opositores que lo soliciten del examen de las asignaturas de geometría del espacio, trigonometría, geometría práctica é idioma inglés; pero quedando obligados á probar estos conocimientos en el término de dos años los que resultaren aprobados de los demás que fija dicha convocatoria, á contar desde la fecha de su ingreso en el cuerpo, sin cuyo requisito no podrán obtener ningun ascenso en su carrera.

Suprimido por decreto de 18 del que ena el papel sellado de pobres, y refundidas en una sola clase las de multas, reintegros, matrículas, sellos para derechos

de secretarías de Audiencias y los de libros de comercio; y á fin de armonizar las disposiciones contenidas en el mismo con el real decreto de 12 de setiembre de 1861 en la parte que á esta reforma se refiere, se ha dispuesto que se modifiquen los artículos del expresado decreto.

El papel sellado y los sellos sueltos de que deberá hacerse uso con arreglo á este real decreto serán de las clases y precios siguientes:

Papel sellado.	
Sello 1.º, cada pliego 20 escudos.	— 2.º, id. 13 id.
— 3.º, id. 10 id.	— 4.º, id. 6 id.
— 5.º, id. 3 id. 200 mls.	— 6.º, id. 1 id. 600 id.
— 7.º, id. 800 id.	— 8.º, id. 400 id.
— 9.º, id. 200 id.	De oficio, 25 id.
De pagos al Estado.	

Cada pliego de 200, 400, 600, 800 milésimas y de un escudo.

Part. documentos de giro, desde 100 milésimas de escudo hasta 20 escudos.

Para pólizas de operaciones de Bolsa, de un escudo, un escudo 500 milésimas y 2 escudos.

Para recibos y cuentas, á 50 milésimas. Se estamparán además sellos sueltos de las nueve primeras clases designadas para el papel sellado con destino á las pólizas de seguros, títulos de acciones de bancos y sociedades y demás documentos análogos en que el gobierno autorice su empleo.

Se extenderán en papel del sello de oficio las copias de los instrumentos cuyo coste sea de cargo de los pobres de solemnidad.

Se han declarado efectos públicos las obligaciones del empréstito que la municipalidad de Madrid ha llevado á efecto con la casa Erlanger y compañía de París, y como tal se puedan circular y ser cotizadas en la Bolsa de dicha villa del mismo modo que los títulos de sisas y las obligaciones del empréstito de ocho millones autorizado en 20 de agosto de 1861.

La tesorería Central satisfará el día 7 desde las diez de la mañana á las dos de

la tarde, el cupon vencido en 31 de diciembre último de los bonos del Tesoro, y cuyas carpetas de señalamiento llevan los números del 71 al 130.

La caja de Depósitos pagará el día 7 desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, los intereses del segundo semestre de 1869 por los efectos públicos y billetes hipotecarios depositados en la misma, cuyas carpetas de señalamiento llevan los números del 37 al 63 inclusive respecto á los primeros, y del 81 al 110 tambien inclusive en los segundos.

Ayer llovió en Teruel.

El precio medio del trigo en el mercado de Madrid de ayer fué de 45'92. La cebada se vendió de 21 á 23.

SEGUNDA EDICION.

Para que nuestros lectores estén al corriente de cuanto se dice sobre la crisis ministerial, aun no resuelta, copiamos á continuacion cuantas noticias nos dan los periódicos de Madrid, tanto anoche como esta mañana:

Habiéndose hecho observar al señor Rivero, despues de levantada la sesion, que el general Prim creia que no debia dar lugar á una crisis el fracaso de la candidatura genovesa, el presidente de las Cortes ha dicho en voz alta, de manera que lo pudieron oír muchas personas: «No solo hay, sino que no puede dejar de haber crisis.»

Al mismo tiempo, el ministro de Estado ha dicho á sus amigos que él era de la misma opinion que el Sr. Rivero, y que estaba resuelto á retirarse del gabinete, aunque se hubiera de retirar solo. El Sr. Ruiz Zorrilla hizo ayer una declaracion análoga, y el Sr. Echegaray parece que tambien desea retirarse, aunque no muestra en sus palabras tanta decision como sus colegas.

A pesar de que los radicales desean que continúe el ministerio homogéneo, idea que no nos parece mal, digese que el Sr. Figuerola, que en el consejo de ministros de ayer se manifestó tan conciliador como los Sras. Sagasta y Becerra, iba al día de hoy resuelto á sostener la conveniencia de que el gabinete entero presente las dimisiones, que en la se-

sion de esta tarde ha dado el Sr. Rivero por presentadas.

Tambien se asegura que los señores Ruiz Zorrilla, Martos y Echegaray persisten en su propósito de retirarse del gabinete.

No sabemos cómo el general Prim, á pesar de su calma y habilidad, podrá compaginar tan opuestas opiniones personales é impedir que la mayoría de las Cortes, amenazada de dividirse en muchos grupos, se mantenga unida, tan aparentemente al menos como hasta aqui.

La dificultad sube de punto si se considera que la cuestion no es ya de personas, sino de soluciones.—(Politica.)

—A la hora de cerrar nuestro número no se tienen noticias de que haya terminado el consejo de ministros, que como decimos en otro lugar, se ha reunido esta tarde. En el salon de conferencias y en los círculos políticos se cree con algun fundamento que no prevalecerá la idea de un ministerio de conciliacion, el cual tiene pocos partidarios en la cámara. Hay probabilidades de que continúe el gabinete tal como se halla constituido.—(Universal.)

—Ayer noche á última hora se daba por muy segura la continuacion del ministerio homogéneo, pero decididos todos los ministros á llevar á efecto una política eminentemente radical.

Solo con esta condicion se prestaban á continuar en sus puestos los actuales ministros.—(Iberia.)

—Segun nuestras noticias, en el consejo que anoche celebraron los ministros, el general Prim combatió enérgicamente la idea de conciliacion con los unionistas, sostenida con mucho empeño por los señores Sagasta y Becerra.—(Discusion.)

—Las noticias de anoche á última hora anuncian como lo mas probable la continuacion del actual gabinete. Es lo cierto que en el consejo que se celebró no se acordó todavía modificación ni variacion en el personal de los ministros.

Otra noticia relacionada con la continuacion del gabinete corrió anoche en algunos círculos políticos; pero por lo absurda no la damos crédito, ni nos atrevemos á mencionarla, aun á riesgo de que, echada á volar por algun otro colega, se nos crea poco enterados.

Cuando venimos aconsejando á todos

la prudencia, no hemos de ser nosotros imprudentes.—(Novedades.)

—Si los actuales miembros del gabinete de S. A. el Reente llegaran á dejar sus puestos no seria por la causa que algunos pretenden; casa que nada significa, parlamentaria ni constitucionalmente considerada. Si Ruiz Zorrilla, si Martos y Sagasta, por ejemplo, insisten en sus dimisiones, reconocen para ello un fin mas alto, mas patriótico y elevado.

Hoy á las cuatro de la tarde se reunirá otra vez el Consejo de ministros, bajo la presidencia del marqués de los Castillejos. Algunos creen que en este consejo se determinará la forma de la crisis; nosotros, por nuestra parte, creemos que no habrá solucion tan pronto como se piensa; pues las cuestiones que están sobre el tapete son, si bien sumamente importantes y patrióticas, tambien de difícil solucion.—(Puente de Alcala.)

—La solucion de la crisis parece inclinarse á la continuacion del actual gabinete tal como está constituido; que en todo caso si fuera inevitable la salida de algunos de los actuales ministros, serian reemplazados por individuos de la misma procedencia.

Esto, como se ve, es contrario á la formacion de un ministerio de conciliacion, á lo cual se oponen dificultades casi insuperables.—(Cortes.)

—Era noche general la creencia que el gabinete continuaría acaso, con muy ligera modificación, con el mismo personal; pero, de todos modos, representando una política radical.

Indudablemente, esta solucion debe haber tenido por principal origen la resuelta negativa de los homines de la union á formar parte del gabinete; declaración que el Sr. Rios Rosas hizo al ministro de Estado en la conferencia que celebraron ambos personajes.

Por otro lado, y si hemos de dar crédito á noticias de origen respetable, parece que el ministerio homogéneo, que hasta ahora ha podido permanecer en cierta inaccion política mientras se agiaba la eleccion del jefe supremo del Estado, exigía, para continuar, amplia libertad de accion para plantear soluciones radicales, asegurando, al mismo tiempo, el orden material del país, y adoptando medidas económicas que pudiesen sacar á la Hacienda del lastimoso estado en que se encuentra.

PROCESO DE TROPPMANN, ASESINO DE LA FAMILIA KINCK.

(Continuacion.)

Este testigo hizo además varias indicaciones acerca de los vestidos y los zapatos de las víctimas.

El presidente. Quisiéramos poder presentar los vestidos de Gustavo Kinck, pero no hemos querido hacerlos lavar; y el cadáver estaba en tal estado de descomposicion, que no era prudente traer aquí las ropas que le cubrian.

A petición del abogado defensor Lachaud se leyó la declaración escrita del testigo, el cual declaraba que la esposa de Kinck le habia dicho que durante su viaje Juan Kinck ganaria mas de cien mil francos, y añadió que era posible que su marido no volviese á Roubaix.

Troppmann procuraba demostrar que el único medio de ganar cien mil francos era hacer moneda falsa.

El presidente. Esa es vuestra interpretacion. Nosotros creemos que iba á explotar el Salto de agua, que le pertenecía ya.

Se presentaron al testigo las fotografías de las víctimas colocadas en una hoja de papel.

A petición de uno de los jurados, el testigo declaró que los cuatrocientos francos que llevaba la esposa de Kinck éran en monedas de cinco francos.

El defensor Lachaud. Evidentemente llevaba mas, puesto que en la cestita de mano se han encontrado en París 480.

La Sra. Dupont, hermana de la señora Kinck (Se presenta en traje de luto y está muy conmovida.) Yo estaba conociendo en casa de mi hermana cuando su marido recibió una carta en que se le llamaba á Alsacia. Me sorprendí mucho, porque sabia cuánto dinero ganaba en Roubaix.

El presidente. ¿Había gran union en la familia?

La testigo. Si señor, solamente que Juan Kinck deseaba regresar á Alsacia, y su mujer le contenía.

El presidente. En este punto habia desacuerdo. Juan Kinck soñaba con fundar un establecimiento industrial en Alsacia.

La testigo. Es cierto.

El presidente. Cuando se recibió la carta que llamaba á Juan Kinck á Alsacia, ¿se habló de los motivos de este viaje?

La testigo. Nada se habló de eso.

Isidoro Dupont, cuñado de Kinck. Yo estaba allí cuando se recibió la carta supuesta de Kinck invitando á su señora á partir para París.

El presidente. Vuestra mujer ha hecho justicia á los sentimientos de la señora Kinck, que era una noble mujer.

El testigo. Es cierto. Era una buena madre. No deseaba abandonar á Roubaix; pero mi cuñado habia hecho el año anterior una buena expedicion en Alsacia y espera á ren volver, habiéndose hecho participe de ella.

El presidente. ¿En qué consistía la expedicion?

El testigo. En comprar pequeñas máquinas.

El presidente. Juan Kinck era un hombre económico, ¿verdad?

El testigo.—Sí señor, pero no avaro, y no se privaba de nada. La expectativa de un nuevo hijo no entrística ni á la madre ni al padre.

El presidente.—Este detalle completa perfectamente el cuadro de familia digno de todas las personas honradas.

Troppmann.—Observad que Juan Kinck ha dado diferentes esplicaciones, porque algunas veces ha dicho que era una casa á la que queria comprar; otras veces que queria fundar un establecimiento industrial; y todo esto indica que no decía la verdad.

El presidente.—Vamos, no tenéis sino calumnias contra vuestras víctimas despues de haberlas asesinado y robado. Ni una lágrima, ni una palabra de arrepentimiento. No se os oye hablar de ellos sino para calumniarlos. Nadie mas que vos ha dicho, sin probarlo, que queria ir Kinck á Alemania para hacer moneda falsa.

Isidoro Lombard, tendero en Roubaix y vecino de los esposos Kinck.—Juan Kinck hablaba con frecuencia de ir á Alsacia con objeto de fundar un establecimiento industrial para ocupar á sus hijos, y sobre todo á Gustavo...

El presidente. Que era un joven inteligente y modesto. ¿No os sorprendisteis al ver partir á la señora Kinck con toda su familia?

La testigo.—Sin duda; yo no me esplicaba el viaje. Ella decia que su marido ganaba bastante en Roubaix; y además, ella estaba en mala posicion.

El presidente.—Sí, estaba en cinta.

Justina Roussel (hermana de la señora Kinck y residente en Lille).—El 14 de setiembre fui testigo del disgusto de mi hermana por recibir varias cartas escritas por otra mano que la de Juan. La emocion de mi pobre hermana era tambien muy grande al pensar en la partida de Gustavo, y repetia: «Dios mío! si llegara á suceder alguna desgracia á mi pobre marido, ¿qué seria de mí?»

El pequeño Emilio se mezcló en la conversacion, y me dijo que habia escrito á su papa que si no volvía su mamá se moriria de fastidio.

El presidente. Sí, hay en el sumario cartas afectuosas del niño Emilio.

La testigo. Lo que mas atormentaba á mi hermana era que las cartas que recibia no estaban escritas de puño y letra de su marido.

El presidente. De modo que agitaban á la madre funestos presentimientos.

La testigo. Sí, ella esclamaba: ¡Qué será de mí si pierdo á mi marido!

El Sr. Roussel, marido de la precedente testigo, declara á su vez la inquietud de la esposa de Kinck y su repugnancia en seguir el consejo de su marido. Deseaba no abandonar á Roubaix, y de ningun modo habitar la finca que su marido habia comprado en Alsacia, que, según sus palabras, estaba situada en un lugar salvaje.

Bellanger. A las cinco de la tarde del 19 de setiembre un hombre que tenia acento alemán y que es el acusado vino á pedirme una pala y un pico, recomendándome que los pusiera mango.

Volveré por ellas á las ocho, me dijo. ¿Estará abierta la tienda? Sí, aun estará, le contesté. Volvió por la noche para llevarse las herramientas y nos dijo que iba á tomar el coche de Auberwillers. Pareció que se dirigía hacia este punto.

Se le presentaron las herramientas y el testigo dijo que no las reconocia positivamente.

El presidente al acusado. ¿Y comprasteis esos instrumentos?

Troppmann. Sí, por mis cómplices.

El presidente. ¿Y dónde los habeis encontrado?

Troppmann. Uno lo he encontrado en el fielato de Pantin y allí tomé el coche.

El presidente. Explica que no es extraño que el testigo no reconociera los picos porque no habian sido encontrados, y únicamente se vieron algunos parados en casa del mercader.

La señora Tabary, lechera. Me encontraba en casa de Bellanger el 19 de setiembre, cuando se presentó el acusado para comprar una pala y un pico midiendo que fuesen bien sólidas. Se le dijo que se tranquilizase respecto á la hora de cerrar la tienda, porque temia que se cerrase antes de las ocho.

El presidente. ¿Cuál era su actitud?

Testigo. Tenia la cabeza baja, su palabra era en extremo breve.

Garin, cochero de omnibus. Yo hago el servicio de omnibus desde la Villette á Pantin. Despues de haber pasado la casa de Bellanger, un viajero cargado de útiles, me pidió subir en el coche y se bajó en los Cuatro caminos. No podria reconocerlo.

El presidente á Troppmann. ¿Erais vos?

Troppmann. No soy yo quien subió al coche del testigo. Entregué las herramientas compradas en casa de Bellanger á un cómplice junto al fielato de Pantin. El es el que ha debido subir al omnibus.

Testigo. Cerca del camino de hierro del Este, y bastante lejos del puente de Pantin, es donde el viajero que me hizo esperar subió al coche.

El presidente. Veamos, testigo. ¿A qué distancia se encuentra exactamente el sitio donde subió el individuo?

Testigo. A unos 20 metros, poco mas ó menos, de casa de Bellanger y á unos 400 metros del fielato de Pantin.

El presidente. Erais vos, Troppmann, este viajero, ¿cómo negarlo?

Troppmann. No he dicho que iba á tomar el coche de Auberwillers, digo que me dirigía hacia ese lado.

El presidente al testigo. ¿Qué hora era cuando subió al coche ese viajero?

Testigo. Lo ignoro, era por la noche; podrian ser entre las ocho y las nueve.

El presidente. Ved, Troppmann, una grave es toda esto; hablais de un cómplice que os esperaba en el fielato de Pantin y precisamente se os encuentra á veinte metros de la casa de Bellanger y subís allí al coche.

Troppmann. Pero el cochero no ha reconocido que sea yo ese viajero.

Testigo. No, era de noche y no he fijado la atencion.

El abogado Lachaud. Yo quisiera que el cochero precisase el punto de la Villette de donde sale su omnibus.

El cochero. Yo voy de Auberwillers á la Villette; hay salida cada media hora; al volver de Auberwillers en la carretera de las ocho y media á las nueve, entró el individuo.

El abogado Lachaud. ¿Qué tiempo se necesita para ir desde los mataderos donde habeis tomado esos viajeros hasta los Cuatro Caminos?

Testigo. Seis ó siete minutos.

Martin, obrero. En setiembre de 1866 conocí al acusado. Acababa de ajustar unas máquinas y vivia en el Camino Verde. Entró en mi casa de pupilo, y entonces trabajaba en Pantin para ajustar una máquina. Un día me pidió consejo diciendome que iba á volver á Cernay.

Al cabo de algunas semanas regresó, viniendo de Alsacia; le invité á tomar un vaso de vino, y como hacia mal tiempo le invité á que se acostara, lo cual aceptó. Despues le he visto con un hombre llamado Aron.

El presidente. ¿No os habló de su idea de hacer fortuna?

El testigo. Sí; pero no me decia por qué medios.

El presidente. ¿Tenia dinero, y hacia bastantes gastos?

El testigo. Sí.

El presidente. ¿No veía á nadie?

Testigo. No le he visto nunca con nadie. No tenía amigos ni camaradas.

El presidente. El día 13, ¿no habeis ido al baile con él y con Aron?

Testigo. Sí.

El presidente. Pues bien, Tropp-

mann, ya lo veis, se os encuentra siempre solo; ¿dónde estaban esos pretendidos cómplices? ¿Sería extraño, inverosímil, que no se hayan visto aparecer en ninguna parte esos misteriosos cómplices que no habrian hecho mas que cometer los crímenes, sin participar en los robos que les han seguido.

Troppmann. No iba con ellos á ver á nadie; pero esto no prueba que no tuviera estos cómplices.

Julio Aron, de 16 años.

El presidente. ¿Sois del mismo país que Troppmann?

Testigo. Sí.

El presidente. ¿Quién os le hizo conocer?

Testigo. Wetling.

El presidente. ¿Habeis ido juntos algunas veces? ¿Os contaba sus negocios?

Testigo. Sí; me dijo que tenia negocios para poder ganar 25000 francos.

El presidente. ¿Os ha hablado de ir al extranjero?

Testigo. Sí.

El presidente. ¿Por qué os ha hablado de esta facilidad de pasar al extranjero?

Testigo. Me dijo que podia procurarse falsos documentos y pasaporte falso.

Troppmann. El testigo es un embustero, pero no por eso le quiero mal.

El presidente. Testigo, ¿habeis ido al baile con el acusado?

Aron. Sí, el 13 de setiembre.

El presidente. ¿Os dijo que trabajaba por su propia cuenta?

Testigo. Sí, habia empezado á trabajar con su padre, y se habia puesto á trabajar por su cuenta propia.

El presidente. ¿Os ha hablado Troppmann de un individuo que en el departamento del Norte le habia dado sin motivo alguno una palanquilla, y que el Troppmann se habia apoderado de este individuo y le habia echado al río?

Testigo. Sí, me ha dicho eso. Nunca Troppmann me ha hablado de la familia Kinck.

Narciso, mercader de vinos en París, vió llegar á la familia Kinck y le indicó el hotel del camino del Norte.

Rigny, propietario del hotel del Norte. El 21 de setiembre por la noche un hombre se presentó en el hotel y pidió un cuarto. A la mañana siguiente se presentó en el despacho y preguntó el precio del cuarto. Yo le dije que pagaría cuando dijese el hotel, y me dijo llamarse Juan Kinck, vecino de Roubaix. Los criados me hicieron observar que aquel hombre no tenia equipaje y tenía cierto aire extraño. Entonces ordené que le presentaran la cuenta y la pagó.

El 21 de setiembre por la noche se presentó una mujer con cinco niños preguntándome por Juan Kinck. Le dije que habia salido y contintio preguna

Al lado de estas aspiraciones del gabinete y en contraposición a ellas, circulaba de boca en boca el consejo dado por el Sr. Ríos Rosas de que no habiéndose motivo para una crisis, pues del desahucio de la candidatura del duque de Génova no podía ser responsable el gabinete, que había obrado en esta cuestión respondiendo a las indicaciones de la mayoría de la cámara, el ministerio debía continuar constituido tal como lo está hoy; pero procurando dar en lo posible soluciones conservadoras.

La insistencia del general Prim en no quererse separar de sus compañeros, la imposibilidad de formar un gabinete de conciliación y las lógicas aspiraciones del ministerio actual a marchar resueltamente hacia las soluciones radicales, de indudable importancia a una solución de que se hablaba ya ayer, y que dejando intacto el supremo poder de la asamblea pudiera llevar a buen término a obra revolucionaria, cuyo coronamiento por la elección de monarca quedaría mas tarde a la resolución de las actuales Cortes.

Consistía esta solución en pedir al parlamento un voto de confianza acordando esta la suspensión de las sesiones por un espacio de tiempo dado, pasado el cual el ministerio se presentaría nuevamente en la representación nacional a rendir cuentas de sus actos.

(El Imparcial.)

Como habíamos anunciado, anoche a las ocho se reunió el ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Rivero, para hacer la designación de las comisiones encargadas de repartir a domicilio las cédulas electorales. El acto terminó completamente poco después de las doce.

El ministro de Ultramar ha suspendido la publicación de algunas importantes disposiciones.

Un despacho de Ciudad-Real anuncia que en Manzanares, donde se temía la preponderancia del partido republicano en la elección de ayuntamiento, triunfaban los monárquicos casi por unanimidad.

En Huesca ha habido ayer algunos desórdenes, habiéndose los republicanos echado a la calle dando voces subversivas y desarmando a los serenos. No tenemos noticias de que hay en el curso de las desgracias, pero la autoridad pedía fueros para poner a raya a los alborotadores.

El Imparcial se hace eco de un rumor que circuló anoche, en los siguientes términos: «Ayer circuló por todo Madrid la noticia de que por la tarde, al dar S. A. el Regente un paseo por el Retiro, en com-

pañía de uno de sus ayudantes, oyeron ambos muy cerca de sí el ruido de dos pistonzos, seguidos luego de dos detonaciones. Dicese que una de estas hizo pasar una bala casi rozando la cabeza del Regente. Suponemos que las autoridades encargadas de buscar explicación a este hecho, que ha producido general extrañeza y disgusto.»

Es singular que antes de que en Madrid fuera conocido el fracaso oficial de la candidatura del duque de Génova se recibieran en París telegramas según nos dice el *Telegrafo Autógrafo*, en los cuales se anunciaba que la interinidad se prolongaría durante dos años. De resultados de esta noticia bajaron los valores españoles.

La *Iberia* hace notar que el espíritu que ha presidido en la apertura del club republicano del Congreso, verificada anteayer, ha sido totalmente contrario al que dominó en la reunión del circo de Price.

Leemos en el *Universal* de anoche: «Esta tarde se ha recibido en el ministerio de Ultramar un telegrama del general Caballero de Rodas, que confirma la noticia de que la insurrección ha terminado en Cuba.

El telegrama dice además que se han presentado a las autoridades 1300 insurrectos; que el cabecilla Céspedes se ha embarcado con dirección a los Estados Unidos y que ha quedado disuelta la junta revolucionaria de Cuba establecida en Nueva-York.»

Los periódicos valencianos anuncian que el segundo cabo de aquella capitania general, Sr. Rosales, ha enviado su dimisión por telegrama al gobierno.

El *Universal* anoche, y hoy la *Iberia*, hablan de que las Cortes concedan un voto de confianza al gabinete suspendiendo después sus sesiones y dejando al gobierno que realice una política vigorosa y liberal.

Una de las explicaciones que da las Cortes para el aplazamiento de la crisis ministerial es que acaso se quiere esperar a que se hagan las nuevas elecciones, para que algún personaje político de importancia que se halla fuera del Congreso, se coloque en condiciones parlamentarias para ocupar un importante puesto.

El *Diario mercantil* de Valencia dice que el general P. Imo de Rivera no acepta el mando de la capitania general de Galicia a donde ha sido trasladado.

La *Política*, hablando de la crisis y de lo que opina sobre ella, dice:

«Optamos, pues, por un ministerio grande, de los tres partidos, y con solución regia preestablecida. Esto mismo piden los progresistas y demócratas que comprenden los peligros de las vacilaciones indefinidas de la revolución. Esto mismo pide el país. Esto pide el mundo, que nos observa medio asombrado medio desdeñado. Este es el deseo de la union liberal, que creemos haber acertado siempre a discernir desde nuestra humilde pero independiente posición.»

Dice el *Pueblo*: «Fracasada por completo la candidatura de Génova, no les queda a los radicales mas que este dilema: O la República, O Montpensier.

Los que sean verdaderamente liberales y comprendan lo que significa y vale la revolución de setiembre, creemos que se apresurarán a gritar con nosotros, ¡viva la República!»

Noticioso el Sr. Castelar de que el malogrado Javier Ramirez había fallecido dejando en la mayor indigencia a su familia, se avisó ayer en el Congreso con el diputado Sr. Navarro-Rodrigo y ambos abrieron una suscripción, que produjo en el acto mil quinientos reales, los que fueron inmediatamente remitidos a la viuda del Sr. Ramirez.

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 4. El Sr. Napoleon Daru, ministro de Negocios extranjeros, ha recibido hoy a todos los individuos del cuerpo diplomático extranjero.

Anunciase para dentro de breve plazo un movimiento importante en el personal de la diplomacia.

También serán declarados cesantes un gran número de prefectos de los departamentos.

El Sr. Hausmann ha presentado su dimisión, la cual ha sido aceptada, siendo reemplazado por el Sr. Cherebreaux, ex-prefecto de Lyon.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 exterior español, a 26 3/4.

El 3 por 100 francés, a 74-05. El 4 1/2 id., a 103-50. El 5 por 100 italiano a 57-00.

Londres, 4. Consolidados ingleses de 92 5/8 a 94.

Amsterdam, 4. Fondos portugueses a 34-20.

Paris, 4. Los ministros han tomado posesion de sus respectivos departamentos. El Sr. Buffet, ministro de Hacienda,

propondrá inmediatamente al Cuerpo legislativo las economías reclamadas por la oposición del centro izquierdo parlamentario; pero en su conjunto acepta para el ejercicio corriente el presupuesto presentado por el señor Magne.

Florenca, 4. El periódico la «Opinione» dice que es prematura la noticia publicada por varios periódicos extranjeros, de que el Sr. Sella, ministro de Hacienda, proyectaba un empréstito de 300 millones de francos, hipotecando los bienes del clero.

Créese, no obstante, que tan pronto como se abra el Parlamento se someterá a su aprobación una importante medida rentística.

Viena, 4. El conde de Beust parece dispuesto a dar su aprobación a la compra y a la neutralidad del canal de Suez por las grandes potencias.—Fabra.

Los republicanos que dirigen la opinion de su partido han dirigido órdenes y consejos de Madrid para que usando de los derechos individuales los republicanos de toda España, protesten contra la candidatura del duque de Montpensier, pues destruida ésta—asi lo dijo anteayer el presidente del club del Congreso,—ya no habrá obstáculos para el establecimiento de la republica en España.

Suponase que el Sr. Montemar será trasladado a otra legacion, pues se le acusa de haber inducido al gobierno en el error, sostenido ante las Cortes, de que el duque de Génova aceptaría la corona; pero segun nuestras noticias, ni se ha tratado ni es natural que se trate, cuando el ministerio está en crisis, si ha de continuar ó no el Sr. Montemar en Florenca.

Algunos ministros de los que parecen resueltos a salir del gabinete manifiestan a sus amigos que si tienen tomada la resolución irrevocable de retirarse, es porque no quieren servir de obstáculo a la conciliación de los partidos; porque para esta conciliación será necesario prescindir de alguno de los proyectos del señor Zorrilla, y porque de ningún modo creen que deben hacer esta concesion.

La repatriación de la inspirada actriz doña Matilde Diez en la escena del teatro Español fué anoche un verdadero acontecimiento.

Al presentarse en las tablas, y durante toda la representación, la eminente artista fué saludada con grandes, entusiastas y extraordinarios aplausos.

En las tres o medias en un acto en que tomó parte lució como siempre sus privilegiadas dotes; su travesura en una;

su discrecion en otra; su gusto en vestir o alguna de ellas, y su brillante inteligencia en todas, siendo muy dignamente acompañada por la señorita Boldun y los Sres. Catalina (D. Manuel), Fernandez (D. Mariano) y Casañer (Don Juan). La entrada completa, y la concurrencia distinguida.

El Sr. D. Eugenio Garcia Ruiz, diputado y director del periódico el *Pueblo*, acaba de publicar un folleto que se titula: «Desde mi campo neutral, y está llamado a producir gran efecto.

Por el ministerio de Marina ha sido propuesto al de Estado para una encomienda de Isabel la Católica, D. Juliá Lesseps, hermano del director de las obras del Canal de Suez.

Anoche, entre nueve y diez, se verificó un robo de alguna consideracion en la habitación de una señora viuda que con su hijo y una criada tiene su domicilio en la calle de Tetuan. El robo se realizó mientras dicha señora se hallaba en el teatro Español acompañada de su hijo, y en el momento en que la criada, aprovechando la ausencia de sus amos, se hallaba entretenida en la calle hablando con un individuo que se dice ser su novio. La puerta de la habitación fué abierta sin fractura, llevándose los criminales alhajas, algun metálico, 3 cuantos objetos de valor encontraron, a excepción de unos candeleros de plata que estaban colocados sobre una consola. Cuando la criada regresó a la habitación, el robo se habia efectuado, sin dejar indicios de quienes pudieran ser los autores.

Avísala la autoridad, se constituyó poco momentos después en la casa el juzgado de guardia, quien comenzó la instrucción de las oportunas diligencias, procediendo a la detención de alguna persona preventivamente, segun nos han asegurado. La señora recibió en el teatro la desagradable noticia de que damos cuenta a nuestros lectores.

En el consejo de ministros de esta tarde continuará la discusión pendiente acerca del sistema que ha de servir de norte al gobierno en las soluciones posteriores, asunto que parece ser verdadero fundamento de la crisis, pues el fracaso de Génova ha sido solo la causa ocasional.

Aun no puede asegurarse con mayores ó menores probabilidades si se modificará ó no el gabinete, por más que nosotros tengamos antecedentes para sostener lo que en estos dias hemos manifestado: que el gabinete se modificará siguiendo de presidente el general Prim.

tando si le acompañaba un joven. La invitó a que descansara y me contestó: «No, vamos a dar una vuelta.»

Al día siguiente, sabiendo los crímenes de Pantin y recordando la llegada de aquella mujer y sus cinco niños, tuve un presentimiento y me presenté a hacer mi declaración. Hoy reconozco en el acusado al que se me presentó con el nombre de Juan Kinck.

El presidente. Troppmann, ¿por qué habéis tomado el nombre de Juan Kinck?

Troppmann. Para hacer que me llegasen las cartas.

El presidente. Es decir, para recibir todo lo que iba dirigido a la familia Kinck, escribir a Gustavo y a la madre de la familia y atraerlas para conducir las al llano de Pantin.

El presidente al testigo. ¿El 21 de setiembre habéis estado inquieto al ver no volvía Troppmann, y al oír hablar del crimen? ¿Habéis subido al cuarto que ocupaba y habéis encontrado en un cajón una camisa ensangrentada?

Testigo. Sí.

El presidente. ¿Os habíais ocupado de las costumbres de este viajero antes del 20 de setiembre?

Testigo. No, muy poco. Se han limitado a decirme que no tenía buenas maneras.

Barnet, mozo en la fonda del ferrocarril del Norte, recuerda que un sábado por la noche vino un joven al cuarto de Troppmann.

El presidente. Era Aron que venia el 13 para ir al baile.

El Sr. Roberto, inspector de la fonda del ferrocarril del Norte, declara acerca de la llegada de la señora Kinck. Esta entró en el despacho, dejó en él un paquete pequeño, y preguntó por el camino que conducía a la estación. Después salió porque temia incomodar.

El Sr. Aursse, mozo de fonda, ha visto a Troppmann volver a entrar el 20 de setiembre muy de mañana, podrian ser las ocho de la mañana: iba de prisa.

El presidente. ¿Estaba solo?

Testigo. Sí.

Troppmann. No entré solo.

El abogado Lachaud. ¿Por qué declaró este testigo en la averiguacion que Troppmann habia vuelto a entrar con un joven?

El testigo.—Yo le he visto entrar solo. No soy yo el que le ha dado la llave; fué mi camarada.

El presidente da lectura de una declaración hecha en la informacion por Aursse, y de la cual resulta que Troppmann volvió el 20 de setiembre en compañía de un joven vestido de una levita negra. Preguntado Troppmann por el juez de instrucción acerca de esta de-

claracion, exclamó: «el testigo se equivoca, porque estaba absolutamente solo cuando volví; vine la primera vez a las seis de la mañana y la segunda vez a las nueve.»

El presidente.—Troppmann, ya veo que estais en contradiccion con el testigo.

Troppmann.—Desde el momento en que sostenia que Juan Kinck era culpable, debía declarar que estaba solo. Pero ya veis que resulta de las declaraciones del testigo que ha visto que alguno entraba conmigo; hoy nadie se acuerda ya de ello.

El presidente.—Pues bien, ¿quién era ese individuo?

Troppmann.—Pardiez; era mi cómplice.

Agustin José, mozo de la fonda del ferrocarril del Norte. Troppmann volvió el 20 de setiembre hacia las ocho de la mañana, estaba muy de prisa y pidió su llave.

El presidente. ¿Estaba solo?

Testigo. Sí, solo.

El presidente. Si hubiese habido alguno, ¿le hubiese visto?

Testigo. ¡Oh, sí!

El abogado Lachaud. ¿En qué piso se encontraba el testigo en ese momento?

Testigo. En el segundo, encima del entresuelo.

Troppmann. ¿Pero no subió alguno al mismo tiempo?

Testigo. No, si alguno hubiese ido con él, el testigo lo hubiese visto tanto mas, cuanto que me encontraba precisamente en aquellos momentos en el tercer piso.

El presidente. Al llegar a la fonda os habéis apresurado a mudaros de camisa, porque la vuestra estaba goteando sangre.

Troppmann. Era sangre mia.

Bardot, cochero.—(Movimiento de atención.) El domingo 19 de este mes, a cosa de las once de la noche, estaba en la estacion del camino de hierro del Norte con un carruaje descubierto de cuatro asientos que tiene el núm. 9103. Una mujer que parecia estar en cinta y ser fuertemente constituida; un hombre de mediana estatura que parecia tener de 25 a 30 años, y que llevaba en la cabeza un sombrero largo de color oscuro; tres niños, uno de once a doce años, otro de 9 a 10, y el tercero de 7 a 8, vinieron a pedirme que los condujese a la puerta de Flandes.

Les dije que el precio era de tres francos, y aceptaron. El hombre me pagó en el acto y los seis viajeros subieron al carruaje. La mujer llevaba en la mano una cestita, y sobre el otro brazo un niño. Ninguno de los viajeros se puso a mi lado, porque el asiento no ofrecia espacio mas que par el cochero.

El presidente. ¿Dónde se habia colocado ese individuo durante el trayecto?

Testigo. Sobre la delantera, con los tres niños. La señora Kinck estaba sentada con su niña y el niño mas pequeño.

El presidente. ¿No os habéis oído hablar durante el camino?

El testigo. Creí oír que la conversacion se referia a otro individuo. Solo el hombre tenia acento alemán. Llevaba un gabán pequeño de color gris y el chaleco era del mismo color y sacó los tres francos que me dió en la estacion del bolsillo de su chaleco.

El presidente. Troppmann, que conducia a esas dos víctimas a la muerte, tenia el valor de hablarles de las bellezas de la ciudad. (Sensacion.) ¿Os habéis detenido en Pantin en este sitio, y no os dijo que continuáseis?

El testigo. Cuando llegué con mis viajeros a la Puerta de Flandes, el hombre me dijo: «Es mas allá, es preciso ir mas lejos, hasta los Cuatro caminos.» Observe que no me habia pagado mas que hasta la Puerta de Flandes. «No importa, me contestó, id y se os pagará la hora.» Por indicacion suya bajé por una calle, cuyo nombre no recuerdo, y llegamos a un sitio desierto, casi en medio del campo y próximos a una casa aislada hacia la izquierda.

Por orden del individuo me detuve allí y éste bajo entonces con la mujer y la niña, no advirtió de si bjo tambien alguno de los niños pequeños. Tres niños quedaron en el carruaje esperando a que vinieran por ellos.

Esperamos unos 20 minutos. Hablé un poco con el niño pequeño que no tenia acento alemán y que me dijo habian andado mas de 60 leguas en ferrocarril para venir a Paris. El mayor añadió que era la primera vez que venia.

Le pregunté si el individuo que se habia ido con la mujer era su padre. «No, me contestó; pero es como si fuera un pariente.» Pregunté tambien al mayor si tendria que conducirlos de nuevo a Paris y me dijo que debian volver a la fonda del Norte.

El presidente. ¿Cuánto tiempo duró la ausencia?

Testigo. Unos veinte minutos. El individuo volvió solo.

El presidente. Durante este espacio de tiempo, ¿no habéis oído gritos? ¿Habéis oído algun ruido en la direccion que se habia alejado el individuo?

Testigo. No; hacia mucho viento.

El presidente. Al volver al coche, ¿qué ha dicho Troppmann, porque era él?

Testigo. Se adelantó hacia los tres niños que habian quedado conmigo, y les dijo: «Vamos, bajad, hijos míos; se ha decidido que quedaremos aquí.» (Murmullos en el auditorio.) Me dió dos francos y partió con los tres niños por el mismo camino que habia seguido ya con la mujer y los niños mas peque-

ños. No los ví entrar en ninguna casa. Cuando supe el descubrimiento de los cadáveres hecho en los campos de Pantin, pensé que las víctimas pudieran ser las personas de quienes se acaba de hablar. Previsto de una autorizacion me presenté en la Morgue y reconoci a los niños, pues habia fijado mi atencion en los galones de oro que llevaban en sus gorras. Reconoci igualmente a la niña y a la madre; a esta por los pendientes que llevaba y que tambien me llamaron la atencion. Estoy dispuesto a conducir a la persona que se me indique al sitio donde me detuvo con el carruaje y donde los viajeros me dejaron. S-rían entonces las 12 y 35 a 40 minutos de la noche.

El presidente. Acusado, al volver en busca de los que debian ser vuestras víctimas, les digisteis: «Vamos, hijos, debéis quedar aquí.» Y aquellos pobres niños que os consideraban como un padre os obedecieron, yendo sin desconfianza a la muerte. Esto hace temblar. ¿Es cierto todo lo que dice el testigo?

Troppmann, fijando su mirada en el presidente y en voz tranquila. Es verdad, es verdad.

El presidente. Contestais con una calma que hace estremecer en verdad: nada os conmueve. Testigo: ¿estaba solo Troppmann con esta familia?

Testigo. Sí, señor.

El presidente. Y cuando le habéis vuelto a ver viniendo a buscar los otros tres niños, ¿estaba solo tambien?

Testigo. Sí, señor presidente.

El presidente. Pues bien, Troppmann, aquí hay otro testigo que no ve rastro alguno de vuestros cómplices. Solo subís al coche y solo os vuelve a encontrar. Testigo: ¿es el que ha pagado el coche?

Testigo. Sí, señor presidente.

El presidente. Acusado, habéis conducido a estas víctimas dividiéndolas con una estrategia hábil en dos grupos para conducir las a la fosa que habíais preparado. Veámos, os lo rogamos aun, tened un buen impulso, decid una vez la verdad.

Troppmann se calla. (Sensacion.) El defensor Lachaud hizo notar que el plano repartido a los jurados indicaba la distancia a vista de pájaro, que separa el punto donde se detuvo el acusado, y aquel en que las víctimas fueron enterradas; pero no indica la distancia en línea quebrada que siguió el acusado conduciendo sus víctimas y la otra línea quebrada por la cual volvió, lo que es mas importante conocer. El defensor valió en 330 metros esta distancia, y pregunta al procurador general si acepta la valuacion.

El ministerio público se prepara a contestar.

El presidente. Eso no pasa de ser una apreciacion geométrica.

El defensor. Sin duda alguna; por eso siento que haya esta laguna en el plano.

Antonio Gaudner, guarda de la fabrica de los Sres. Cartier Bressont en Pantin: Me acuerdo de haber oído durante la noche del 10 al 20 de setiembre algunos gritos y después ladridos de perro; estos estranos ruidos llamaron mi atencion y subí entonces a una ventana para tratar de ver de donde partian, pero ni vi ni ya volví a oír nada. Consulté mi reloj; vi que eran cerca de las doce y pensé que tal vez serian esposos que habian bebido mas de lo regular y que disputaban.

El presidente. ¿No se oía la voz de una mujer?

Testigo. No; pero sí exhaló el grito *mamá*.

El presidente. Acusado, ¿qué tenéis que decir?

Troppmann. Es muy posible que el testigo haya oído gritar, pero con seguridad no se ha proferido el grito de *mamá*. No ha podido oír gritar a la mujer ni a los niños: lo que ha podido oír es una corta discusion que he tenido con mis cómplices, porque querian horrir a los dos niños, y yo me opuse. (Sensacion.)

El presidente. ¡Ah!... ¿Os opusisteis a que se asesinará a los niños?

Troppmann. Sí; sobre todo a la niña que la señora Kinck llevaba en sus brazos.

El presidente. El testigo afirma que ese ruido no provenia de una disputa entre varios nombres; eran gritos dados espresamente.

Troppmann. Dispensad, señor presidente; el testigo dijo positivamente que creia haber oído gritar *mamá*; pero me afirma que este grito haya sido proferido.

(El testigo responde que, en efecto, creó haberlo oído.)

Troppmann. No es preciso que este grito haya sido proferido.

El presidente. Nos habéis dicho hace poco que os esforzásteis por impedir que se matase a los niños; ¿por qué, pues, los condujisteis con su madre al sitio del suplicio?

Troppmann. Yo no queria llevarlos; ellos querian ir en busca de su madre (Sensacion.)

Augusto Langlois, cultivador en la Vilette. Al pasar por la mañana, a ese de las siete, por un campo contiguo a mio, he observado manchas de sangre y un cuadro de tierra que tenia el mismo color que el resto del campo. Mi mujer que me acompañaba, me dijo: «¡Ea! ¡curios! debes ir a ver lo que esto significa.» Me acerqué; vi un pedazo de cerebro a algunos pasos de allí; mi mujer

Cuéntase que en el... de antaño... se dejó sentado un principio...

Los republicanos tienen por seguro... inevitable ya su triunfo...

Son muy numerosos los partes recibidos... anoche con el resultado de la votación...

Los republicanos han ganado hasta hora la elección en Zaragoza, Jaén, Badajoz y Santander.

Las secciones de ciencias morales y políticas, literatura y bellas artes...

La Discusión, con habilidad republicana, seña a volar la especie de que el señor Olóza...

A consecuencia de la noticia dada por un periódico extranjero sobre la pérdida de un buque con pasajeros...

Esta tarde a las cuatro ha vuelto a reunirse en el ministerio de la Guerra el Consejo de ministros.

Esta tarde ha tenido una larga conferencia el Sr. Becerra con el Regente.

El capitán general de Madrid parece que ha suprimido la recepción oficial de mañana.

Mañana, según costumbre, por ser la Pascua militar, irán a cumplimentar al ministro de la Guerra los jefes militares...

Ningún dato confirma la noticia de que ayer se atentase a la vida del Regente en el Retiro...

Hasta la hora de entraren prensa nuestro número de provincias, siguen las probabilidades de modificación ministerial.

Mañana, con motivo de la solemnidad del día, a las dos será recibida por S. A. el Regente la comisión de Cortes.

Se están llevando a cabo nuevas y considerables economías en el personal dependiente del patrimonio.

El Regente del reino dará mañana una comida a los generales, brigadieres, empleados y jefes de cuerpo residentes en Madrid.

Esta tarde a las cuatro ha vuelto a reunirse en el ministerio de la Guerra el Consejo de ministros.

La reunion que celebró ayer tarde la junta directiva de la union liberal, tuvo por objeto dar respuesta a las cuestiones propuestas por la mañana por el general Prim al Sr. Rios Rosas.

las Cortes tocaba decidir si procedía ó no el cambio ministerial, pues la union liberal no negará su apoyo a cualquier ministerio que se forme...

En Fraga y Aleuy, donde anteayer se alteró el orden, han continuado las elecciones con tranquilidad...

Anteayer falleció en esta capital el padre de nuestro querido amigo D. José de Morza, persona de excelentes prendas personales.

En Rota, pueblo de la provincia de Cádiz, no se han podido efectuar las elecciones municipales por haberse amotinado algunos vecinos...

Mañana deba llegar a Madrid con destino a las arcas del Tesoro, una remesa de caudales procedente del extranjero.

En Elche hubo ayer otro alboroto con motivo de las elecciones, resultando cuatro heridos en la refriega.

Ayer por la mañana conferenció el general Prim con el Sr. Rios Rosas. El presidente del Consejo quería saber la opinion de los unionistas sobre si procedía ó no el cambio ó la modificación ministerial...

Ya están colocados en el salon de conferencias de las Cortes los retratos de los Sres. Gomez Becerra y duque de Frias.

Hay tal diversidad de opiniones entre los diputados en estos momentos, que apenas se podría hallar, sin que antes se pusieran de acuerdo, una solucion que reuniera la octava parte de los votos de cada partido.

Esta tarde han tenido una conferencia los Sres. Rivero y Olóza, dícese que a consecuencia de la actitud en que han visto a los diputados despues de los rumores de dictadura.

A última hora se decía que solo saldrá del ministerio el Sr. Becerra que se encuentra completamente solo en sus

opiniones, porque el Sr. Sagasta se adhirió ayer a la opinion de sus compañeros de gabinete.

Los republicanos rechazan energicamente la idea de dictadura que por Madrid circula y muchos demócratas, entre ellos algunos muy importantes combaten este propósito...

Las relaciones entre España y Francia no pueden ser mas cordiales y favorables a la revolucion, a pesar de lo que se dice de las simpatías de la casa imperial por donña Isabel de Borbon.

Estamos plenamente convencidos de que la union liberal rechaza absoluta y terminantemente toda idea de dictadura lo mismo que los republicanos y muchos demócratas...

Se habla de la existencia de una carta del duque de la Victoria, asegurando que no aceptará la corona si se le ofrecen. No existe tal carta.

La idea de la dictadura ha producido tan mal efecto entre los diputados unionistas y republicanos, que esta tarde en una casual y corta conferencia que tuvieron publicamente los Sres. Castelar y otros muchos correligionarios con los Sres. Rios, Vega Armijo y otros...

Esta tarde han conferenciado en las Cortes los Sres. Rivero y Rios Rosas.

Con el titulo de El matrimonio civil, va a publicarse en Madrid una novela, ilustrada con láminas. En la seccion de anuncios hallarán los lectores el relativo a esta publicacion.

Se ha asegurado, no sabemos con qué fundamento, que se ha consultado a algunos republicanos de los mas impor-

tantes, para saber si apoyarían la dictadura; y se añadía que los consultados pidieron garantías de que tras la dictadura vendría la república. No creemos exacta esta noticia.

El vapor correo del Riff se ha sumergido en el puerto de Málaga. La correspondencia que llevaba para los presidios podrá sacarse, pero averiada y tal vez completamente inutilizable.

Se traía para ello de orden de la direccion del ramo.

A última hora recibimos hoy el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO: Paris, 4.

El diario «L'Opinion nationale» asegura que los diputados de la izquierda presentarán una demanda de interpellacion sobre la ocupacion de Roma por las tropas francesas.

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 español exterior, a 26-3/4. 3 por 100 francés, a 74-05. 4 1/2 id., a 103-50. 5 por 100 italiano, a 59.

Consolidados ingleses, de 92 5/8 a 3/4.—Havas.

Desde las primeras horas de la noche recorren las calles varias comparsas en busca de los reyes, algunas de ellas numerosas, con faroles y algunos comparsas montados en burros. La noche promete ser animada como no lo ha sido desde hace muchos años.

Tambien algunos progresistas como D. Pascual Madoz y otros de su importancia, y especialmente los esparteristas, rechazan energicamente la idea de dictadura, idea que en el salon de conferencias de las Cortes ha producido hoy grande excitacion.

En Linares han vencido los republicanos hoy en las elecciones municipales, y se dice lo mismo de Valladolid y Zaragoza.

A la hora de cerrar nuestro edicion de la noche, continuaba el Consejo de ministros.

Hoy es aniversario del establecimiento de la regencia y las Cortes del reino en 1814.

En la conferencia que anoche celebró el general Prim con el Sr. Rios Rosas, parece que éste fué de opinion que el gabinete debía seguir siendo homogéneo, porque la un liberal no se mostraba dispuesta a tomar parte en un nuevo gabinete. En esta conferencia es-

ne invitó a escarbar la tierra; yo di algunos golpes de azadon, vi un pedazo de tela y luego una cabeza; avisé a los vecinos; informada la autoridad, acudió al lugar indicado.

El presidente. ¿No se había tenido cuidado de reformar los surcos del campo?

Troppmann. Sí, y si no hubiese llovido durante la noche, es seguro que no se sabría aun que los cadáveres estaban enterrados allí. (Agitación.)

El presidente. Troppmann, ¿sois vos quien reformó los surcos?

Troppmann. No, fué el cómplice.

Mr. Muller, encargado de la bodega del cervecero Drehez en Pantin, recuerda los hechos relativos al descubrimiento de los cadáveres en el campo de Langlois, y añade que por el estado de los restos de la esposa de Kinck es evidente que se la arrastró a alguna distancia por el suelo.

El presidente. Troppmann, ¿qué tenéis que decir?

Troppmann. ¿Yo? Nada.

El presidente. Es decir que nada os conmueve. La emocion se apodera de todo el mundo al simple relato de los cadáveres y solo vos sois insensible?

Troppmann. Esto se comprende. Si yo hubiese cometido esos crímenes estaría conmovido.

Paul Couder, labrador de Pantin, fué uno de los primeros que el 20 de setiembre llegaron al campo de Langlois.

El presidente. ¿Habéis dicho en la instrucion que no se veía a las inmediaciones de la fosa en que estaban enterradas las víctimas, ningunas señales de lucha?

El testigo. Es verdad y a todos nos comprendió eso.

El presidente. ¿No observásteis que se hubiera pisoteado sobre los cadáveres?

El testigo. Sí; como el espacio en que estaban enterrados no era muy grande, he supuesto que se había pisoteado el terreno a fin de disimular el sitio donde estaban. Además, la tierra mojada por la lluvia había tomado por todas partes el mismo color. En el suelo no había señal alguna de lucha, cual si todas las víctimas hubiesen muerto instantáneamente.

El presidente. Llamo la atencion del jurado acerca de esta declaracion.

El presidente. Troppmann, ¿habéis pisoteado los cadáveres para que cupiesen en la fosa que habíais abierto?

Troppmann. Si lo han hecho, no he visto yo, esto es seguro.

El presidente. ¿Quién sería pues?

Troppmann. Mis cómplices. (Agitación prolongada.)

El presidente. Según eso, siempre han sido vuestros pretendidos cómplices los que lo han hecho todo. ¿Y vos

dónde os hallabais mientras ellos apisonaban el terreno?

Troppmann. Me había marchado.

Agenor Roubel, comisario de policía en Pantin, da cuenta del resultado de sus averiguaciones cuando el descubrimiento de los cadáveres en el campo Langlois. Procura explicar por qué no se encontró inmediatamente el cadáver de Gustavo Kinck. Mas de cien mil personas, dice, han visitado el campo, lo cual explica que la policía no haya podido encontrar dicho cadáver, descubierto casualmente.

El presidente. Troppmann, ¿reconocéis el cuchillo que ha servido para herir a la Sra. Kinck y a sus dos hijos?

Troppmann. Sí.

El presidente. ¿Sois vos quien retirásteis el cuchillo del cuello de la madre para herir enseguida a sus hijos?

El acusado. No fui yo; yo no me serví de él.

El presidente. Las ropas de las víctimas están aquí; pero no hay necesidad de sacárselas. Creemos que deberían retirarse de aquí.

Cárlas Ferrand, gendarme de infantería en el Havre (muestras de atencion), recuerda las circunstancias con que llevó a cabo el arresto de Troppmann. Le había visto hablar con un individuo que había supuesto corredor de la fonda de Nueva-York en el Havre. Como no conocía a Troppmann como de la localidad, se acercó a él y le dijo:

—¿Vos no sois de esta localidad?

—No,—respondió Troppmann.

—¿Estareis documentado?

—No.

—¿Pues ya sabéis que no se puede viajar sin pasaporte?

—¡Bah!—replicó Troppmann,—no es preciso pasaporte para viajar por el interior de Francia.

—¿Como os llamais? ¿En qué os ocupais?

—Soy obrero mecánico.

—¿Y si no tenéis documentos, ¿cómo podéis acreditar lo que me decís? Podríais fácilmente ocultar la verdad.

Yo le dirigí estas preguntas, continuó Ferrand, porque observé que al acercarme al acusado había sufrido su semblante alguna alteracion y que a cada una de mis preguntas respondía con mayor embarazo.

Voy a conducirlos a casa del procurador imperial, le dije. Esta frase produjo en él una verdadera emocion, me apercebí de ello y me dije: es seguro que este es un vagabundo que tiene algo sobre su conciencia, y le invité a que me siguiera a la oficina de policía.

—¿Sois obrero mecánico, en dónde trabajais?—le pregunté.

—Soy de Roubaix, he estado en Lila y despues en Paris.

—¿Habéis ido directamente de Lila a Paris? ¿habéis pasado por Pantin?

Al oír la palabra Pantin, el acusado, que marchaba junto a mí, redobló el paso. Pasó por delante de un carruaje que no se separó en una de las revueltas del puente, corrió hacia el puerto y se precipitó, creyendo que iba a caer en el agua; me puse enseguida en su persecucion, llamé ayuda, y mientras tanto se arrojó al agua. Empecé a gritar que era preciso a todo precio coger a aquel individuo que debía ser un asesino; yo pregunté a las gentes que se habían reunido allí con este motivo si alguno sabía nadar. Entonces el calafate Hanguel se arrojó al agua. No era fácil ver dónde estaba Troppmann, porque se mantenía entre dos aguas. Llegó una embarcacion hico que se alejara gritando que iba a ahogar a dos hombres.

Hanguel, despues de haberse zambullido dos ó tres veces, reapareció por fin con Troppmann cogido por los cabellos. Se les sacó inmediatamente. Troppmann estaba casi asfixiado: se le desahogó, se le quitó la corbata, se le suministraron socorros, y volvió en sí. Conducido al Hospicio se le desnudó y se registraron las ropas. Tenía dos chalecos, dos relojes, uno en cada uno; alrededor del cuerpo llevaba un cintón sin dinero; se encontró además una porcion de papeles de diversa naturaleza, un billete de Banco y algunas piezas de cinco francos, con la efigie de Leopoldo de Bélgica. Como todos aquellos papeles contenían el nombre de Juan Kinck, y como el acusado no quería identificar su persona, no faltó a quien ocurriese la idea de ir a buscar un número de la Petite presse que refería el crimen de Pantin. Ya no hubo duda, aquel era uno de los cómplices, si no el autor del crimen; desde este momento fué objeto de especial vigilancia.

El presidente. De modo que cuando os acercáis a él no pensabais en que teníais delante al autor de los crímenes.

El gendarme. ¡Ah! ni remotamente; yo creía que ese era uno de los muchos vagabundos que a cada paso encontramos, que procuran escapar de las pesquisas de la justicia embarrandose.

El presidente. ¿Con que cuando pronunciásteis el nombre de Pantin, Troppmann se inmutó?

El gendarme. Sí, se quedó aterrado.

El presidente. ¿Y fué eso lo que despertó en vos las sospechas?

El gendarme. Sí, señor presidente.

El presidente. Gendarme Ferrand, en todo este asunto no habéis podido ser ni mas perspicaz ni mas activo. Habéis sido el «ante providencia en este acontecimiento. Sin vuestra perspicacia el acusado hubiera conseguido, tal vez,

marcharse a América y escapar de este modo del brazo de la justicia.

Troppmann, ¿qué tenéis que objetar a esto? ¿Cuándo visteis el uniforme del gendarme os asustasteis? Si, este uniforme, que significa orden, deber y moderacion, os hizo temblar.

Troppmann, sonriendo. ¡Vamos! todo lo que este gendarme acaba de contar es una fábula, pura y simplemente.

El presidente. ¿Cómo? ¿Negais la veracidad de este relato?

Troppmann. Ciertamente. ¡Si es una historia inventada palabra por palabra! El presidente. ¿Luego, según vos, este militar que tan bien ha llenado su mision, ha mentado?

Troppmann. Sí, miente. (Murmulló.)

El presidente. El ministerio público os dirá que en aquel momento poseíais los documentos de la familia Kinck, de los cuales la habíais despojado despues de asesinar a sus diversos miembros.

Testigo. ¿Habéis visto al acusado hablar con un joven en la taberna en que lo detuvisteis? ¿Lo conocíais?

El gendarme. Lo tomé por un corredor de la fonda de Nueva York; por eso me dirigí solamente a Troppmann que era forastero.

Troppmann. Pues bien, ya veis que falte a la verdad, puesto que yo estaba con uno de mis cómplices, con quien me había reunido en el Havre.

El presidente. Esta es la primera vez y precisamente en el último momento que hablais de este hecho.

«Hanguel, de edad de veintiocho años, calafate en el Havre (movimiento de atencion). El 23 de setiembre me hallaba tranquilamente sentado en un baeo del puerto a cosa de medio día, aguardando las doce para volver y mi trabajo. De repente, viendo que la gente se amontonaba en la parte del puerto, dije a mi camarada: «Vamos a ver lo que pasa allí a donde todo el mundo se dirige».

Apénas llegué al sitio vi al gendarme Ferrand que gritaba: «¿Hay alguno que sepa nadar?» Respondí que sí; me precipité al agua por la parte que se me indicó que un individuo acababa de arrojar-se. El gendarme me dijo: «Tened cuidado: debe ser un asesino.» En vano me sumerji, en vano reaparezo a la superficie del agua; en vano vuelvo a sumergirme en busca del individuo; por fin lo veo que estaba inmediato a la quilla del barco-bomba que se halla en aquel sitio. Corto las aguas, procuro sacarlo a flote creyendo que se ahogaba, y Troppmann me coje la pierna izquierda para sepultarme en el fondo; le di una vigorosa patada en el brazo y conseguí que me soltara.

Separado de él vuelvo a la superficie

del agua para tomar respiracion, me lanzo por tercera vez y tuve la fortuna de cogerlo por medio del cuerpo; entonces subí a la superficie y exclamé: «¡aquí lo tengo.» Vienen en nuestro socorro, dos carpinteros de barco que hablan sobre el puente del barco-bomba, entrego al individuo y se me ayuda a salir del agua. Si hubiera tardado en cogerlo diez ó doce segundos mas, se habría asfixiado y ahora no lo tendríais aquí. (Muestras de aprobacion general en favor de Hanguel.)

Presidente. Testigo Hanguel, vuestra conducta, me complace en decirle muy alto, es a de un hombre de corazon. No hay nadie aquí que no se haya conmovido al simple relato que acabáis de hacer. La justicia os dá las gracias, y me considero dichoso de ser en estas circunstancias su fiel intérprete, dirigiéndoos, tanto en su nombre como en el de la sociedad los elogios que vuestra conducta merecen. (Aplausos en el auditorio; muestras generales de aprobacion en todas partes.)

El acusado pierde por primera vez, al parecer, su impassibilidad. En sus entornados ojos se vislumbra una mirada feroz hacia el calafate, el cual permanece sorprendido y conmovido por la ovacion de que es objeto, mientras que Troppmann dice: «Esto no impide que si no me hubiese desmayado, no hubiérais podido daros cuenta de mí.»

Hanguel se retira sin cuidarse de la impotente amenaza que contienen la mirada y las palabras de aquel a quien ha salvado la vida.

Cada cual se apresura a ofrecer a Hanguel un sitio a su lado. Se vé en su cuello una hermosa cadena de reloj. Sin duda la que le regaló la empresa del periódico el Figaro.

Tengo un proyecto, me dijo, y si encuentro algun millonario que se me asocié, lo llevaré a cabo y haré una fortuna inmensa.

A las tres y media de la tarde le conduje a la casa del Sr. Malot, cafetero en la plaza del Mercado Viejo, 21. Allí me habló de nuevo de su proyecto de viaje a América. Volvíamos a comer a casa de la señora Roney donde gasté por él y por mí 2 francos y 75 céntimos, y despues fuimos de nuevo al café de Malot, donde estuvimos hasta las nueve, regresando a casa de la señora Roney.

Al despedirme de él me dijo que tenía necesidad de mí y que fuera a buscarlo al día siguiente. Con efecto, el miércoles fui a casa de la señora Roney, y el individuo había partido. Pregunté si se había tomado su nombre, pero la señora Roney me dijo que no.

tuvieron completamente de acuerdo respecto a la manera de apreciar muchos de los puntos cardinales de la política actual y sobre la necesidad de ciertas modificaciones.

Indudablemente en el seno del gabinete existen dos opiniones respecto al procedimiento político que debe adoptarse. Unos ministros tienden al radicalismo franco y desembarazado, y otros a una acción enérgica también y decisiva, pero de conciliación con las tendencias de las clases conservadoras identificadas con la revolución.

Se han concedido los honores de jefe superior de administración, libre de gastos, a D. Antonio Feliu Muñoz y García, alcalde de Pozo Blanco.

El ministro de la Guerra ha solicitado del de Hacienda la iglesia de San Francisco de Paula de Sevilla con destino a parroquia castrense.

La fiscalía del tribunal de Cuentas ha remitido al ministerio de Hacienda el estado de los trabajos de la misma durante el año pasado de 1869.

El embajador de los Estados Unidos Sr. Sikes, ha conferenciado con el Regente del reino.

Se ha concedido la cruz del mérito naval de segunda clase al comisario don José Loño.

La diputación provincial de Madrid ha acordado extinguir la deuda que tiene contraída con los contratistas de los establecimientos de beneficencia, entregando en metálico a los interesados el 33-33 por 100 de sus créditos, y el 66-67 en títulos del empréstito que proyecta hacer la referida corporación.

Anoche ocurrió una alarma en Cádiz con motivo de haber prohibido la autoridad popular los juegos de azar establecidos en la feria y pretender algunos hacer una manifestación en contra del alcalde.

El embajador de Francia en España ha presentado en el ministerio de Estado una nota en la que da conocimiento de una nueva violación de territorio cometida en Briatón por fuerzas de carabineros y voluntarios españoles.

Se han concedido los honores de jefe superior de administración, libre de gastos, a D. Antonio Feliu Muñoz y García, alcalde de Pozo Blanco.

El ministro de la Guerra ha solicitado del de Hacienda la iglesia de San Francisco de Paula de Sevilla con destino a parroquia castrense.

La fiscalía del tribunal de Cuentas ha remitido al ministerio de Hacienda el estado de los trabajos de la misma durante el año pasado de 1869.

El presupuesto de ingresos aun no lo ha leído el Sr. Figuerola en el consejo de ministros, y lo que sí ha dado orden es el mismo hace tres o cuatro días, es de un proyecto de ley para cubrir el déficit de los presupuestos con recursos permanentes.

A pesar de las afirmaciones del Punte de Acolea insistimos en que no es cierto que el Sr. Figuerola haya realizado operación alguna de crédito con garantías de bonos del Tesoro.

El presupuesto de ingresos aun no lo ha leído el Sr. Figuerola en el consejo de ministros, y lo que sí ha dado orden es el mismo hace tres o cuatro días, es de un proyecto de ley para cubrir el déficit de los presupuestos con recursos permanentes.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las 8 1/2.—F. 40 de abono.—Guillermo Tell. ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 20 de abono.—T. 2.º par.—Trampa adelante.—Dos tonos de capriote.—A las 8 1/2.—F. 100 de abono.—Torneo 1.º par.—Asirse de un caballo.—La voz del corazón.—Mas vale maña que fuerza.—El sutil tramposo.

ZARZUELA.—A las 2 1/2.—Barba azul.—A las 8 1/2.—F. 98 de abono.—T. 3.º.—Do Madrid a Biarritz.—Mitar dos pájaros. BUPOS ARBERIUS.—A las 4 1/2.—F. 24 de abono.—T. 2.º par.—El rey Midas.—A las 8 1/2.—F. 125 de abono.—Quinta de la quinta serie.—T. 2.º impar.—El rey Midas.

LOPE DE R. EDA.—A las 4 1/2.—La carcajada.—E. H.—A las 8 1/2.—Los pobres de Madrid. RECREO.—A las 4.—Anselmo o la penitencia.—Baile.—Panche y mendrugo.—Perances de un Adam Bailo.—Una base constitucional.—El maestro de baile.—Baile.—Robo doméstico.—Baile.—No mates al alcalde.—Baile.—Panche y mendrugo.—Baile.

NOVEDADES.—A las 7 1/2.—Otro diablo cojuelo.—Baile.—No mates al alcalde.—Baile.

El sueño del pueblo.—Baile.—Escenas de Noche buena.—Baile.—En tren directo.—Baile.

VARIEDADES.—A las 4.—Jalme el barbudo.—Lo que sobra a mi mujer.—La libertad de enseñanza.—Fe esperanza y cedia.—Un quinto y un párvulo.—Estaba en rito.—Parricida tiempo. CALDERON (Madera Baja).—A las 4.—La colegiala.—Diez mil duros.—El amor y el sinvergüenza.—Una emoción.—Matar o morir.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.

MUSAS. (Nueva).—A las 3 1/2 de la tarde.—A las 6 y 8 1/2 de la noche.—Función de nacimiento.—Los Pastorcillos en Balen o la vida del Mesías.—La adoración de los Santos Reyes.—Y la tonadilla El sacristán y la viuda. NUEVA INFANTIL (Carretas 14).—A las 3 1/2 de la noche a una de la madrugada.

LA MADRILEÑA, San Cipriano. 1.—Baile de 3 de la noche a una de la madrugada.

LA AZUCENA MADRILEÑA, Carrera de San Francisco.—Bailes de 3 y 7 y 1/2 y de nueve a una.

BANCO DE ESPAÑA.

Desde el viernes 7 del actual se satisfarán por este establecimiento los intereses correspondientes al segundo semestre de 1868 y primero y segundo de 1869, de las carreteras provinciales de Madrid, cuyos valores se hallen depositados en sus cajas.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Madrid, 3 de enero de 1870.—El secretario, José de Adaro.

El Consejo de gobierno con presencia del balance de fin de diciembre último, ha acordado repartir a los señores accionistas la cantidad de 14 escudos por acción como complemento de los beneficios del año de 1869.

En su consecuencia desde el día 15 del mes a tual pueden presentarse los referidos señores accionistas en el negociado de acciones de esta secretaría, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde (excepto los feriados), con los respectivos extractos de inscripción, a fin de recibir en el acto el espresado dividendo.

Madrid 3 de enero de 1870.—El secretario, José de Adaro.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 5.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ALTIVOS PRECIOS, and various bond and stock prices.

DIARIO DE MADRID.

SANTOS DE MANANA 6.—La Adoración de los Santos Reyes. Es fiesta de precepto.

CULTOS.—Se gana el jubileo de cuarenta Horas en la parroquia de San Fines, donde por la mañana habrá misa cantada y sermón y por la tarde completa y procesión de reserva.

UNICA Y VERDADERA COSTURA. Un el acto, desde un cuarto la vara en toda clase de labores, puntadas y adornos. Cruz, num. 1; obrador Espoz y Mina. Se venden o alquilan y componen máquinas para coser, se colocan aparatos nuevos de fruncir, etc.; facilitando la costura, se enseña a coser desde un duro. Cruz, num. 1, tienda.

CARIDAD.—Sensible le es a una persona de buena educación el pedirle, pero este infeliz que habita en Tetuan, rodeado de cuatro hijos y su esposa no tiene un bocado de pan que llevarse a la boca, ni recursos para hacer un viaje donde pueda trabajar.

SE CEDEN HABITACIONES CON Buena asistencia, para caballeros o matrimonio. Preciados, 18, segundo.—1

ANUNCIOS.

GRAN FABRICA DE CALZADO CLAVADO. Mayor, 65 Variado surtido conecionado con toda la solidez y elegancia que el adelanto exige.

AVISO IMPORTANTE A LOS EMPLEADOS de la sociedad La Peninsular. Siendo muchas las personas que de Madrid y provincias esperaban el resultado del juicio ejecutivo entablado por don María García Otero, contra el director de La Peninsular, sobre pago del capital que en ella impuso, y continuada con costas, por la Excm. Audiencia de este territorio, la sentencia de remate dictada por el inferior en favor de dicha señora, los interesados que tienen iguales títulos y derechos a tan justa indemnización y que se han dirigido a la misma señora, para ponerse de acuerdo y entablar igual demanda, pueden acordarse con aquella en los días de la presente semana y la siguiente de 12 a 4 de la tarde, y les comunicará las instrucciones convenientes a fin de que obtengan el mismo feliz éxito en sus pretensiones, agrupándose al objeto para economizar gastos en el litigio. La señora Otero, vive Luna, 15, tercero izquierda.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

PIANO DE OCASION

En precio muy arreglado por ser urgente su enagenacion, se vende un buen piano piccolo, construido por uno de los mejores autores. Calle de Jesús del Valle, num. 42, 1.º cuarto segundo de la izquierda.

EL ESTUDIO REAL-BIETIVO. Segunda enseñanza dirigida por don Ramón Giralt-Pauli, que ha renunciado su cátedra oficial para plantear un nuevo método de enseñanza que da maravillosos resultados. En exámenes públicos se ha probado que en tres meses se enseñan los dos años de latín. Se abre de nuevo la matrícula. Salud, 6.

UNICA Y VERDADERA COSTURA. Un el acto, desde un cuarto la vara en toda clase de labores, puntadas y adornos. Cruz, num. 1; obrador Espoz y Mina. Se venden o alquilan y componen máquinas para coser, se colocan aparatos nuevos de fruncir, etc.; facilitando la costura, se enseña a coser desde un duro. Cruz, num. 1, tienda.

SE NECESITA UNA MECANISTA QUE tenga máquina. Espoz y Mina número 12, cuarto último.

UNA SEÑORA CEDE UN GABINETE, tratamiento como en familia. Desengaño, 3, segundo izquierda.

UNA PERSONA DE FAMILIA REGULAR y de educación esmerada y elegante, desea colocarse de administrador de algun título o casa particular, o bien de mayordomo, contra maestro o inquilinista de alguna fábrica de harinas o cualquiera artefacto fabril o industrial. Como mecánico teórico-práctico que es, monta toda clase de motores hidráulicos, proyecta y dirige los edificios donde dichos motores y demás aparatos han de estar colocados; y en fin, posee muchos conocimientos son necesarios a los efectos indicados, con especialidad para las fabricas de harinas por su mucha práctica. Tiene personas que garantizan su intachable conducta y puede dar una fianza de dos ó tres mil duros. Durán razón en la calle del Arco de Santa María, num. 9, piso principal. 1

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE Luis Gonzalez, Jacometrezo, 81, esquina a la de Tadesco.—Gran rebaja: Sombreros de copa superiores a 60 rs.; de primera a 50; hongos de todas clases a precios reducidos. Esmero y elegantes formas.

EN LA CALLE DE FUENCARRAL. Próximo a la del Desengaño, se traslada una tienda: en la misma calle, número 6, pastelería, se dará razón.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

AYER LLEGO A MADRID, MUY ALIVIADO de su dolencia, el doctor de La Riviere, y vuelve a desahogar consultas de enfermos en su gabinete, calle de Lope de Vega, números 17 y 19, de una a tres de la tarde.

EL MÉDICO-CIRUJANO CATALAN D. Joaquín Dalmau sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, escrófulas, el venereo, etc. Recibe de doce a cuatro en la calle de la Greda, num. 24, cuarto principal.

CONVENIENTE.

Compras y ventas de valores al portador. Se proporciona sobre los mismos, cantidades por todo su valor efectivo a un módico interés. Se aceptan toda clase de negocios, tanto judiciales como gubernativos. Horas de despacho de diez de la mañana a dos de la tarde. Calle de los Caños, 5, principal izquierda.

DINERO,

sobre alhajas y otros efectos, al 1 y 2 por 100.

Se compran y empeñan papeletas del Monte de Piedad. Descuento de libranzas del giro maturo del Banco Gorguera, 8.

LA SEÑORITA

DOÑA VICENTA URBINA y Gonzalez (Q. E. P. D.)

ha fallecido en la tarde del día 4 del actual.

Su desconsolado padre, hermanos, hermano político, tíos, sobrinos y demás parientes, suplican a sus numerosos amigos la encomienda a Dios, y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar desde la parroquia de San Sebastián al cementerio de la Sacramental, el día 6, a las once de la mañana.

Se suplica el coche.—No se reparten esquelas.

LOS DEPENDIENTES DE LA PASTELERIA de Botin se han trasladado a la calle del Siete de Julio, 2.

OSORIO, DENTISTA.

Carrera de San Gerónimo, 21, principal. Construye dientes artificiales desde 30 reales en adelante.

COMPETENCIA.—CARROS DE MUDANZAS.—Nueva empresa, calle de Granada, num. 1.—Se hacen las mudanzas a precios descomulgados.

DICCIONARIO DE LA ADMINISTRACION ESPAÑOLA.

Compilacion metódica del derecho moderno, desde la Novísima Recopilacion, en todos los ramos de la administracion pública; incluso el de la justicia, POR D. MARCELO M. ALCUBILLA.

Se ha publicado el tomo X, y está en prensa el XI, que se repartirá a la mayor brevedad, así como el XII y último. Con el Diccioneario se ha repartido también el Boletín legislativo, anuarios de 1868 y 1869. Toda la obra, con los dos Apéndices, cuesta, sólo hasta el 30 de enero, 240 rs. en toda España; pero desde dicho día costará 335 rs. en Madrid y 354 en provincias. Se sirven en el día a domicilio en Madrid y por el correo en provincias. Francia, Bélgica, etc. Los pedidos que se hacen al autor, calle de Fomento 1, triplicado, en Madrid. También está de venta en las principales librerías.

LA FUNERARIA (PRECIADOS 70.)

Directos y servicios fúnebres, despacho permanente día y noche.

LOS VINOS

de la bodega del Sr. Ceriola, se venden en la calle de Atocha num. 30, duplicado, entrada por el portal. Los tintos a 20, 24 y 30 rs. arroba. Los blancos a 30, 35, 45 y 60. Los dulces a 60. Se llevan a domicilio.

REGALOS BARATOS Y DECENTES.

3000 libras de las mejores paladillas de Alcega a 7 rs. libra; almendra de Gijón, tostada del día; avellana catalana; salchichón de Vich; conservas alimenticias; mantecadas de Astorga a 4 reales; botellas en cajas de todos tamaños; ricos macedos de la Mancha a 4 reales; libras de frutas de Berberia; queso fresco de Holanda; pimientos de la Rioja; toda clase de pastas finas, vinos y licuores del reino y extranjeros. Pastelería: el Universo, Olivo, 2, y Leon, 14 y 16.

SORDERAS, PARÁLISIS, DOLORES Reumáticos y nerviosos, curados por medio de la electricidad. Rubio, 18, de una a cuatro.

RESURRIR EN TO PROMIGIOSO.

Curacion instantánea de los más violentos dolores de muelas.—Conservación de la dentadura y las encías. Depósito: Arca, en España, Sros. I, Ferrer y C.ª, Montero, 51, pral. Madrid.

UN MONJE FRANCÉS, PROFESOR que ha sido en algunas casas mas principales de Madrid, desea encontrar colocacion como tal. Irá al extranjero y sobre todo al Brasil. Olmo, 2, pral.

TAHONA DE LAS DESCALZAS, 6, duplicado, principal derecha se recién mudadas a 7 rs.

PRESTAMOS,

sobre papeletas del Monte de Piedad y alhajas. Preciados, 5 entresuelo.

ALMONEDA DE MUEBLES Y SILLETERIA. Caballero de Gracia, 40, segundo.

ALMONEDA DE MUEBLES, LOS MAS elegantes y modernos de París, un comedor de roble tallado y buenas alfombras. Capellanes, 14 y 16.

SE ENCONTRARÁ EL LICOR DENOMINADO de Privino en el depósito, Aranzal, 17, y en las perfumarias de Pascual, 2, de la misma calle, y en la del Buen Suceso, Carrera de San Gerónimo, num. 22.

EXTRACCION DE MUELAS SIN DOLOR, por medio de un aparato anastésico. Colocacion de dientes artificiales que se sostienen por la presión atmosférica. El dentista Esquer, el que sale a caballo. Barrio Nuevo, 2, pral. derecha.

EL SEÑOR DON LUIS SALAZAR Y SALAZAR ha fallecido el día 4 del corriente a las diez y media de la noche. Sus hijos D. Julian y doña Carmen Salazar y Angulo, sus hermanas políticas, sobrinos y testamentarios del finado (Q. E. P. D.), ruegan a sus amigos que por obvido involuntario no hayan recibido de esqueletos, se sirvan encomendarlos a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar mañana 6, a las diez de la mañana, desde la casa mortuoria, calle del Arco de Santa María, num. 3, al Camposanto de la Sacramental de San Justo, San Millán y Santa Cruz. El duelo se despide en el cementerio.

HORTICULTURA QUINTA DE LA ESPERANZA. Sucursal, plaza de Topete (antes de Santa Ana). El dueño de este establecimiento anuncia al público que ha llegado la numerosa y variada remesa de plantas que esperaba. Camelias, rododendros, diamedas, azaleas, magnolias, lauros, acedós, mahonias, madroños, durillos, nisperos del Japon, anacabos y otras. Pinos del Lord, silvestres y de pino; cedros del Líbano, de Virginia y de Gibraltar y del Atlas; abetos rojos, blancos, abies piceas, tejos, thuyas doradas, conipactas y piramitales, cipreses disticos, funebres, piramitales y de rama abierta. Rosales ingertos, de alta vara, bajos y franceses de pie, trepadores de Bantis y multicolors. ARBOLES FRUTALES DE ALTA COPA Y BAJOS. Perales, albaricagues, melocotoneros, ciruelos, acerolos, cerezos, guindos, manzanos, castaños, etc., etc. DE SOMBRA. Tílos, cas años de Indias, paltonias, catalpas, cinamomos, chopos lombardos, sauces, sáforas, pédulas, alisos, árboles del amor, olmos, acacias blancas, de rosa, de tres puntas, piramitales, eucaliptus globulosos y plantas de uno y de dos años. Además las que están constantemente expuestas a la venta, de invierno, en esta y a vea libre y que por su excesivo número y variedad no se expresan. Los pedidos se sirven a domicilio dentro del radio de esta corte, y se llevan a las estaciones del ferrocarril y se facturan sin recargo alguno. En el establecimiento y en su sucursal se dan gratis los catálogos.

EL MATRIMONIO CIVIL. Novela de costumbres por Juan de Madrid. Esta obra constará de dos tomos y se repartirá por cuadernos de 100 páginas, al precio de 2 rs. el cuaderno en toda España. Cada cuaderno llevará una preciosa lámina. La obra no costará al suscriptor mas que 20 rs. La suscripcion puede hacerse remitiendo al director de la Propaganda novel en Madrid, calle del Arsenal, 14, librería de Quio, el importe de dos o mas cuadernos en sitios o libranzas. Los que prefieren hacer el pago de la obra en dos plazos anti lapados, esto es, envíanle 10 rs. al avisar la suscripcion y otros 10 al final del primer tomo; recibirán de regalo al hacer la primera remesa una obra moral y recreativa cuyo precio no baja de 4 rs. NOTA. El autor combate en su obra el matrimonio civil con el ejemplo de lo que pasa en las naciones en donde se halla establecido.

EL ÁNCORA. COMPRA Y PRESTAMO SOBRE VALORES PÚBLICOS. Se compra papel del Estado, cupones, cartas de pago de la Caja general de Depósitos, bonos del Tesoro, carteras de id., y residuos, empréstito romano, obligaciones municipales, cuota del personal, pólizas de la Caja universal de Capitales, Portuaria de las Familias y de otras compañías de seguros sobre la vida; acciones del Crédito Comercial, obligaciones de la Peninsular, títulos del Banco de España y otros valores. Se adelantan fondos sobre los mismos a módico interés. Preciados, 5, entresuelo.

Medalla de ORO. — Prima de 16.600 fr QUINA LAROCHE ELIXIR TONICO Y FEBRIFUGO Tan agradable como eficaz. — Extracto COMPLETO de las TRES quininas (Clorosis, gastralgias, dyspepsias, etc.) Píldoras QUINA LAROCHE Ferruginas y Peruvianas PARIS, 15, calle Drouot. — MADRID: J. FERRER y Cia, 54, calle de la Montera.